

Ginebra, mayo algo.

El hombre es el violín de Dios

(por lo que se sabe)

Dios es aquello que está al otro lado de la ventana

(que, así vista)

La ventana es un rectángulo luminoso
(y, hasta donde se sabe)

La luz es una sombra relativa

(que, según cierto judío)

Relativo es lo que somos

(lo dicho de otra manera)

Somos absolutos dentro de nuestros límites

(verso)

Nuestros límites repercutieron en mitología

(que, imparcialmente considerada)

La mitología es la enciclopedia de nuestras dudas

(o como diría el insuportable Descartes)

La duda es la prueba de nuestra existencia

(y obviamente)

Existimos fuera de toda duda razonable

(lamentablemente)

La razón es un barco que se hunde

(simbólicamente)

Se hunde todo aquello que no es cierto

(y esto es cierto)

Es cierto que desde esta ciudad (desde

este plat pays, como diría Pascal) se

un abrazo fuerte y de verdad. Como

los hombres. Mis señas presentes son

Desiderio Arenas

o Renata Mauvau

Lignon - Genève

Suisse



Estoy consciente de que esta carta
podría incluirse dentro de la categoría
de "Epístolas solamente breves", pero este
estilo no es mi fuerte y que valga la
intención como una señal de hump y
cariñosq. No sería justo juzgarla de otra forma)

No fue mi intención imitarle al Manus,
pero la forma es funcional.
Cariños a Eliana.

